

# LA CONSTANCIA

DIARIO ÍNTEGRO FUERISTA

REDACCION Y ADMINISTRACION  
PRINCEPE, 3, BAJO Y PREAL.—TELÉFONO, 266.

|| AÑO XIV || SAN SEBASTIAN Miércoles 11 de Enero de 1911

|| Núm. 4.449 ||

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS  
VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

## Páginas de Oro

A la hora de gozar, mientras se está en el poder, suelen olvidarse muchas verdades y tenerse por verdades muchas mentiras; cuando llega la hora de la muerte, suelen llenarse de luz las almas y quebrantarse el hielo de los corazones. Y yo no sé de nadie que á la hora de la muerte se haya arrepentido de pensar como yo, para hacerse liberal, ni siquiera conservador; y en cambio recuerdo, señores diputados, que á la hora de la muerte se incorporaron en su lecho dos ministros que habían firmado la Constitución de 1876 y el artículo once, y dándolos á vosotros un aviso cariñoso y solemne y á todos cristiano ejemplo, dijeron que no querían comparecer ante Dios sin haberse arrepentido, sin haberse retractado de haber firmado aquella Constitución.

RAMON NOCEDAL.

## CUADROS AL NATURAL

### Acto segundo

LA CAJA DE AHORROS COMITÉ  
Ó CENTRO ELECTORAL

Personajes.—Don Tomás Balbás, Presidente de la Junta Directiva.

Seguro (don José).—Secretario de la Caja.

Personajes subalternos.—Auxiliares, escribientes de la Caja; y empleados de la Gota de leche.—(La acción se desarrolla el año 1907 con ocasión de la elección de Diputados Provinciales).

### ESCENA I.

Don Tomás en la Secretaría de la Caja, absorto y hablando solo:

«La verdad es que este Seguro es una providencia; es mi brazo derecho. Sin él me vería yo negro. Sirve para todo. No hay que dudarlo. A él con el cuento, que es hombre de recursos.»

(Toca el timbre).

Un empleado, abriendo la puerta. ¿Se le ofrecía algo, don Tomás?

Don Tomás.—Haga usted el favor de decir al señor Seguro que se pase un momento por Secretaría.

(Vase).

El señor Seguro, entrando en Secretaría.—¿Me llamaba usted don Tomás?

Don Tomás.—Si señor; siéntese usted (indicándole una silla). Es el caso que se nos están echando las elecciones provinciales encima; las derechas se presentan unidas, y me temo nos den soberano disgusto. El partido liberal no acaba de entenderse, ni consigo mismo, ni con los republicanos. Los republicanos autonomistas, parece que se deciden por fin á presentar candidatura, y van á comprometer seriamente la candidatura de coacción republicana; no hay más remedio sino hacer un esfuerzo; á grandes males, remedios heroicos. Es necesario que todo el personal de la Caja y de la Gota de leche, vote por la candidatura de unión liberal-republicana, cueste lo que cueste; respetando como es consiguiente la libertad de pensar.... ¿Usted me entiende?.... y sin comprometerme á mí para nada, á fin de evitar el que se ocupe de ello la prensa, á la que le tengo tan poca afición.

Seguro: Descuide usted. La cosa es muy sencilla; si usted me autoriza á tomar su nombre....

Balbás: Eso es muy delicado, Seguro.

Seguro: No tenga usted miedo, don Tomás. Yo cogeré á todos uno por uno. Si con mi indicación basta, no le cuento á usted para nada; y al sólo caso de que se me resistan sacaré el Cristo,

Como no habrá testigos, no podrán en ningún caso probar su denuncia; y ésta se guardará muy bien de hacerla por lo mucho que les pudiera ir en ella.

Balbás (sonriéndose placenteramente): La verdad que no había yo caído en la cuenta; y la cosa es bien sencilla; está visto que yo no he nacido para estos enredos. Confío en usted, Seguro.

Seguro: Vaya usted completamente tranquilo, don Tomás.

(Vase don Tomás murmurando.)

Este Seguro es mi mano derecha.

Seguro (hojeando papeles): Con mi mano izquierda, soy dueño de este hombre.

### ESCENA II

Esta escena se repite con cada empleado de la Caja de Ahorros y Gota de leche.

Seguro: Fulano: cuento con su voto de usted.

—Perdone, don José; todavía no tengo voto.

—¿Cómo lo siento! le creí á usted más viejo. (Vase el fulano.)

Seguro: Perengano; le he llamado para ver si tenía comprometido el voto.

—Si, señor. Me lo han pedido los republicanos autonomistas, y se lo he ofrecido al señor Luzuriaga.

Seguro: No va usted mal orientado; las dos candidaturas de la izquierda son anticlericales; ambas representan iguales ideales; pero la autonomista tiene pocas probabilidades de triunfo; y en desmembrándose los votos, pudiera comprometer el de los liberales y republicanos unionistas; y hoy no hay más remedio que favorecer el bloque. D. Tomás se ha empeñado esta vez como nunca; y me ha dicho á mí que cuenta con usted.

Perengano: Yo á don Tomás no le puedo faltar (se retira).

Y en esta ó parecida forma, va arrancando los votos de todos sus subalternos y de los empleados de la Caja de Ahorros y Gota de leche.

### ESCENA III

El local y los personajes los mismos. La acción se traslada al año 1908.

Balbás: Va pasando el tiempo y nada hacemos para reorganizar el partido liberal monárquico. Y al fin y al cabo, los de la comisión nombrada tenemos compromiso de honor, de dar algún paso, de idear algún medio....

Seguro: Podía convocarse á una reunión, á una Asamblea, y al efecto redactar una Circular autorizada por la Comisión nombrada el 20 de Febrero, para concretar las aspiraciones y formar las listas de los adheridos....

Balbás: Me parece muy bien. ¿Quiere V. encargarse de la Circular?

Seguro: Si V. lo desea, no tengo ningun inconveniente.

Balbás: Pues á hacerla. (Retírase Seguro).

Seguro tocando la puerta: ¿Se puede?

Balbás: Adelante. ¿Está ya eso?

Seguro: Sí señor.

Balbás: Pues léamelo V.

Seguro: (leyendo)—San Sebastián 5 de Marzo de 1908.

Sr. Don....

Muy señor nuestro: La Comisión nombrada en la reunión de carácter privado que con objeto de organizar el partido liberal monárquico de San Sebastián, se verificó el día 20 de Febrero, viene realizando hasta ahora trabajos que requiere el desempeño de su cometido con satis-

factorio resultado; y animada por el éxito, considerando á la par de verdadera urgencia la más inmediata celebración de la Asamblea General que formalice nuestras comunes aspiraciones, se cree en el deber de solicitar la cooperación activa de todos los señores adscritos á esta política, á fin de que cada cual, influyendo en el círculo de sus amistades y conocimientos, trate de recabar para nuestra comunión, el mayor número de adhesiones, sirviéndose participarlo inmediatamente después, por escrito, en comunicación al señor Presidente, para que incluyendo sus nombres en las listas que estamos confeccionando, lleguemos á constituir un núcleo importante que sirva de base sólida y duradera á la estabilidad del futuro partido.

En la seguridad de que apreciará usted como nosotros la trascendencia que pueden alcanzar estas sumas de esfuerzos aislados, no dudamos contar con su eficaz apoyo y por ello le reiteramos las gracias ofreciéndonos suyos afectísimos s. s. q. s. m. b.

Tomás Balbás.—Ramón Cortazar.—Luis Elizalde.—Miguel Salaverria.—Eduardo Vega Seoane.

¿Era ó no, hacer política esto?

Estas circulares se escribían en la Caja de Ahorros utilizándose el copiador «Progreso» y algo más, y dirigiéndolas entre otros á los señores cuya lista daremos mañana.

¿Va resultando la Caja de Ahorros centro político?

## “El Siglo Futuro,”

Nuestro querido colega de Madrid *El Siglo Futuro* ha introducido desde hace días en su factura mejoras de importancia extraordinaria.

Interpretando discretamente los gustos periodísticos de la época, ha dado nueva disposición á sus planas, incluyendo en su texto amenos grabados de chispeante intención política, y mucha más lectura.

También tenemos entendido que, para ganar en sus tiradas la rapidez que imponen las necesidades de la prensa moderna, ha adquirido una gran máquina rotativa con arreglo á los últimos adelantos.

Como nuestros estimamos esos triunfos y enviamos desde estas columnas al querido compañero nuestro parabien muy entusiasta, contentos de que los soldados del Señor se armen de todas las armas que la lucha de la letra de molde hace hoy precisas para ganar sus victorias.

Ahora á suscribirse á *El Siglo Futuro*.

## DE ACTUALIDAD

Discurso de Mr. Piou

Seguramente que el nombre de Mr. Piou no es desconocido para los lectores de LA CONSTANCIA.

Diputado católico, hombre de clarísimo entendimiento y orador parlamentario de primer orden, no puede desconocerse que ha trabajado con fe y entusiasmo en muchas ocasiones en defensa de la Iglesia católica y contra el sectarismo francés.

Piou pertenecía al grupo de los *raillés* ó *reconocementeros* que decimos en España, fué el fundador y el verbo de la Acción liberal-popular, siendo su lema Religión-libertad-república.

Recientemente ha pronunciado en París un notabilísimo discurso en una reunión de la prensa regional católica, que viene á ser un cambio radical de sus orientaciones políticas.

Gracias á Dios se ha convencido Mr. Piou de que la fiera revolucionaria no se amansa ni con halagos ni con complacencias; de que es preciso luchar sin tregua ni descanso, proclamando la *santa intransigencia*.

Saboreen nuestros lectores algu-

nos párrafos del discurso de Mr. Piou que reproducimos á continuación:

### LA BATALLA RELIGIOSA

Dice Mr. Piou:

«Los que piensan que la verdadera batalla se libra entre las formas de gobierno y que los beligerantes son partidos políticos, llevan éste á la otra escarapela, se equivocan, y no comprenden los tiempos en que vivimos. El gran problema de hoy, el único es el problema religioso, que está en el fondo de todas nuestras luchas... Por lo que á mí personalmente atañe, tengo la obligación de ocuparme en política, de discutir de asuntos políticos, pero os confieso que yo lo hago sin pasión y sin interés.»

«Lo único que me interesa, lo único que me apasiona, es la idea que nos conduce al campo de batalla, la idea engendradora del valor, de la abnegación y del espíritu de sacrificio. Francia permanecerá fiel ó no á la doctrina de Cristo? Los sectarios, los librepensadores, los enemigos de lo sobrenatural, ¿se apoderarán de ella y la arrancarán su fé, y á la par su alma? No hay otro problema que éste...»

«¿Quién puede esperar todavía, ante la persistencia y la audacia de los agresores, que mediante concesiones y acomodamientos nos sería posible crearnos una situación más tolerable?»

### El mal menor

En este punto manifiesta Mr. Piou lo siguiente:

«Mucho hemos hablado del mal menor y de él estamos muriendo! Hay casos, como el nuestro, en que el mal menor puede ser el peor de los males. (Grandes aplausos.)»

«Si, el peor de los males, la abdicación, la pusilanimidad, las complacencias hacia los que nos persiguen. Porque si hay algo peor que la apostasia brutal y declarada, es el sonriente abandono de los principios, el lento resbalar hacia el abismo, afectando, aires de fidelidad á lo que se abandona.»

«Más temo el veneno que el hacha, decía Windthorst, y yo hago más esas palabras. Lo que temo es que los católicos se dejen intoxicar, persuadiéndose de que cediendo algo hoy en un punto, mañana en otro desarmarán á los adversarios, y obtendrán merced. ¡Vana ilusión! Cuando se hayan dejado despojar de lo que constituya su fuerza, su savia, su vida, quedarán prisioneros del Poder que han ayudado á constituirse, y prisioneros cubiertos de vergüenza, porque al sacrificar su libertad, no habrán conservado la dignidad que honra al vencido y permite la revancha.»

Este es el consejo que da Mr. Piou en los siguientes párrafos:

### Se intransigentes

«Voy á atreverme á pronunciar una palabra que acaso, saliendo de mis labios, parecerá á muchos de vosotros singularmente audaz: ¡sed intransigentes! En la hora actual la salvación está en la intransigencia.»

«Contar con paliativos sería locura. Lo que se pretende hacer con vosotros cuando se os habla dulcemente es enervaros, engañaros. En las situaciones ambiguas, más peligrosas que la hostilidad abierta, hay que hablar muy alto y decir, sin ambages, á vuestros adversarios: «Rechazamos con igual entereza el papel de víctimas, que el de cómplices.» (Grandes aplausos.)»

«Siempre se me citó á mí por moderado. Pues bien; permitidme hoy decirlo que á fuerza de vivir en la vida pública, he llegado á educarme por completo, y ya no creo en la eficacia de los términos medios. Nada se gana con el silencio, en las capitulaciones más ó menos disfrazadas, con las habilidades, que al fin y á la postre conducen al que las emplea á quedarse embarrancado y sin movimiento.»

«No seremos algo más que si somos íntegramente todo lo que demos ser...»

«Con todas las fuerzas de nuestra alma clamamos por la paz, pero la paz dentro del honor.»

«Cuando hayais demostrado que no capitularéis cobardemente; cuando todos se lleguen á convencer de que vuestra resistencia será obstinada, implacable, solo entonces habreis servido útilmente á vuestra causa. No se teme más que á los fuertes, ni se respeta más que á los que resisten.»

«Infinitamente más ha ganado la Iglesia con la actitud del Padre Santo al día siguiente de la separación, que si hubiera aceptado todas las compensaciones pecuniarias con las cuales se pretendía comprar su silencio. Jamás apareció tan pujante la Iglesia como el día que sacrificó todo por sacar á salvo la integridad de su constitución y la plenitud de su independencia.»

### Concluyamos

Los avances de la fiera revolucionaria, tanto en Francia como en España, han demostrado con la indestructible elocuencia de los hechos, siempre más convincente que la de las palabras, que no hay otro camino á seguir, si se quiere poner un dique á las osadías de la revolución y restaurar el imperio de los principios católicos en las naciones, sino el de la intransigencia que hemos proclamado constantemente los integrados.

A la vista están los resultados obtenidos á un lado y otro del Pirineo por los partidarios de las transacciones y los acomodamientos. Allí la persecución descarada á todo lo que huele á católico hasta el punto de que tratan de llevar á los tribunales civiles á los Obispos, porque de su autoridad y de su magisterio doctrinal han condenado estos días una porción de periódicos y publicaciones anticristianas. Aquí la ley del candado y la amenaza de una ley de Asociaciones que no ha de tener en realidad más objeto que dejar fuera de la ley común las Comunidades religiosas.

Felicitémonos porque entendimientos tan esclarecidos como Mr. Piou, se hayan convencido de ello, y proclamen al igual que nosotros, la absoluta necesidad de la intransigencia católica. ¡Es la mejor apología de la obstrucción de nuestros Diputados!

### DE ROMA

#### Pío X y los Jesuitas

En reciente audiencia, Su Santidad Pío X recibió á un grupo de jesuitas portugueses, desterrados por el gobierno de la nueva república, y pronunció ante ellos un largo discurso, en el cual con gran energía hizo la defensa y apología de la esclarecida orden fundada por San Ignacio de Loyola.

A tal discurso pertenecen los párrafos siguientes:

«Llega á mi alma—ha dicho el Papa—el rudo combate, la lucha interminable que en algunas naciones se ha entablado contra vosotros, á pesar de ser vuestra compañía la más humilde, laboriosa, caritativa, entre las congregaciones cristianas. Según vuestros adversarios, el jesuita ha trocado su fatigosa vida de oración y de estudio por el muelle vivir del sibarita opulento.»

Vosotros tenéis por lema las palabras de Jesús: «Me han perseguido y también á vosotros os perseguirán.»

La Compañía de Jesús es la muralla viva contra la cual se han estrellado siempre los enemigos de la Iglesia. Todos los que han intentado abatir la Iglesia, desde Pablo Sarpi á Calvino y á Lutero, todos han excitado los odios contra los jesuitas.

Sé bien que la calumnia ha seguido los pasos de la Compañía de Jesús.

Os considero como en la carnación y la fuerza moral de la Iglesia universal, origen de la civilización cristiana.

Vosotros no ignoráis los sufrimientos que os aguardan, las luchas que tenéis que librar, las persecuciones que en algunas partes se van organizando por las sectas anticlericales contra vuestra existencia.